

¿Qué es un nuevo amor?

Un nuevo amor es para alguien que navega a la deriva por los distintos laberintos de una vida que muchas veces fue dura e injusta, pocas veces agradable y querible; como una tabla de salvación a la que uno se aferra con gran desesperación sabiendo en nuestro interior que si se hunde esa tabla que el destino nos envió como soga de salvación moriremos junto con ella, no físicamente, sino interiormente. Perderemos todo tipo de esperanzas en el futuro, pero "¿qué digo?" "en la felicidad", en ese tesoro tan anhelado y buscado, esa maravilla que no todos encuentran a pesar de tener a alguien a su lado.

No olvidemos que estar acompañado no significa que esa persona en verdad nos haga sentir lo que un verdadero amor hace. Porque quien nos acompaña debe ir a nuestro lado, caminar a la misma velocidad en que nosotros lo hacemos, no puede retroceder ni adelantarse y mucho menos quedarse quieta, inmóvil, como una sombra que el tiempo borrará poco a poco. Un nuevo amor no debe ser nuevo porque sí, sino /que debe pasar a ser el único y verdadero amor, si es en verdad aquél /que tanto buscamos o esperamos; pero nunca debe ser un "substituto" ya que nadie ni nada puede llenar el vacío que deja el primer /gran amor cuando se va...

Pero sí puede ser la medicina más dulce y apetecible para alguien que clama a gritos por amar y ser amado, comprender y ser comprendido y por sobre todas las cosas alguien que quiere tan sólo gritar a los cuatro vientos y demostrarle a la vida que a pesar de todo, a pesar de que el tiempo lo castigó con los recuerdos, logró romper las cadenas con el Pasado, pudo integrarse al Presente y logró conocer el verdadero significado de la "felicidad" junto al nuevo amor, al gran amor, al eterno amor que iluminó su vida para siempre.

Walda H. Sanden.
 Traductorado C. Literario.
 Universidad del Salvador.

CONJURO :

"... ¿Quién es el mar? ¿Quién es aquel violento
y antiguo ser que roe los pilares
de la tierra y es uno y muchos mares
y abismo y resplandor y azar y viento?"

(Jorge Luis Borges, "El Mar".)

No son los de mí faz rasgos humanos:
sólo líneas trazadas al descuido.
El ícor me revela los arcanos
del divino misterio de los mares.
"Me seduce del mar la voz quebrada..."
Aquel antiguo rito, aquel canto
melodioso y fatal de las sirenas,
el azul infinito y un espejo
en el que se reflejan mis miserias.
Hoy yo te invoco, oh mar, a ti, celoso
guardián de aquella oculta profecía
milenaria, artífice de formas
y criaturas que emergen de tu seno
y danzan bajo el polvo de los siglos,
y van marcando el paso de mis días,
y llenan el vacío de mis horas,
y repiten el eco de mis pasos,
y repiten el eco de mis pasos,
y profanan el aire con sus sombras....
Hoy yo te invoco, oh mar, a ti, testigo
involuntario y silencioso... Grabo
tu nombre primitivo, elemental
y mágico en mi frente ya gastada,
y entonces, generoso, tú me unges
con tu savia... Presagios de una lenta
agonía, borrosas las siluetas
de mis antepasados, un arcaico
conjuro, tus extraños moradores...
Deambulo sin querer entre la bruma...
Derramo la ambrosía en tus mejillas,
recorro con mi voz tus dedos quietos,
extendiendo hacia el cenit mi brazo inerte
y presiento mi muerte en tus pupilas.

4 de octubre

Vi caer amarga lágrima,
veneno cruel,
por sobre aquellas arrugas
queridas y sabias.
Una estaca malvada,
en un instante,
destrozó mi ser,
y me hizo comprender.
El tiempo desvanecido,
¿dónde estará?
poder encontrarlo quisiera.
Quisiera poder aprender,
quisiera recomenzar,
quisiera recuperar...
Tarde, ya es tarde,
triste sentencia;
y ésa es mi impotencia,
y ése es mi dolor.

Silvana Cataldo
4º año— Letras

ALLÍ, A LO LEJOS

No puedo recordarte,
porque todavía no fuiste.

Pero sí puedo ansiarte,
soñarte cada noche
en un perfume distinto
y en una cara nueva.

O, como yo te quiera.
Sé que cuando seas real
no te parecerás
a ninguno de mis sueños.

Pero te podré querer
porque estarás,
y hasta podrás quererme
si estás aquí, de verdad.

Después, podremos recordar
que existimos los dos
y que hicimos del amor,
o lo que fue entre los dos,
algún poema mejor...

Patricia L. Matarrese
2º año— Traductorado

MOENIA

Si pudiera confesar lo que siento,
lo que la sangre me dice del suelo,
volaría de la cárcel del viento
y escucharía la voz del consuelo.

La mortal confianza de la sombra,
la dicha quejumbrosa del pasado,
vuelve y vuelve aunque nadie ya la nombra;
solicita permanece a mi lado.

La marquesa me invita a su tertulia.
Por lo que fue futuro y ya es historia
me pregunta el fundador. Fiel y puro

es el amor e insensible la abulia
con que empieza a vestir la memoria.
Complaciente, la niebla borra el muro.

LUIS ALEJANDRO BALLESTEROS

MIEDO A QUE,
MIEDO A NO SER...

A que mis sentimientos equivoquen el camino de la razón,
a que los propios pensamientos diverjan en el sentir.

A que las acciones se pierdan en la corriente humana,
y envueltas en esas telarañas no vean la claridad del sol.

Miedo a que un día la página escrita llegue a su fin
y que otra mano garabatee una nueva existencia.

A que las pasiones no encuentren su justo medio
y naden en el océano de la esclavitud.

A dejar de ser yo el marco de mi vida
para enmarcarme en la inexistencia.

Miedo al deslumbramiento de la ceguera,
a consumirme en mi propio fuego, que sólo deja cenizas
que el viento en un instante disipe.

Miedo a no ser lo que quiero.

Miedo a no tenerte, a perderte en mi propio olvido.

A extasiarme en otros soles que rápidamente se opacan.

Miedo a mirarme en el espejo, y no reconocermé.

A buscarme en el alma... y no hallarme.

A sentirme una extraña, un modelo inventado sin vida.

Cuando no sienta tu presencia y el calor se escape de mi cuerpo.

Cuando crea haber modelado mi propia persona
y ver sólo pedazos de arcilla amórficos.

Miedo de sentirme distante de mi yo, más metida
que nunca en mi estructura.

Miedo a comenzar a ondear y descubrir
que por mis venas circula sólo tristeza.

A desesperarme en la búsqueda de vestigios de felicidad
y hallarlos desaparecidos.

Miedo a que la última representación llegue a su fin
y no haberme sacado la careta aún.

MARIA GUILLERMINA DE JAYO

2º año de Letras

"El único camino para no perderse, la única verdad para no
errar, la única vida para no morir sigue siendo CRISTO"

Juan XXIII.